

El Corresponsal de París.
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redacción y Admón:
37 y 19 rue Maubeuge
París.

Año IV. ~ Núm. 522.

París 20 de Setiembre de 1888.

La situación.

Al oír ayer noche como los vendedores de ciertos periódicos gritaban como energúmenos: "Un gendarme alemán muerto en la frontera! nuevo incidente diplomático!", produjose en una gran parte del pública visísima emoción, la cual se propagó con rapidez por todos los círculos de la capital, constituyendo a última hora el único tema de todas las conversaciones. En verdad todo el mundo se preguntaba con afanoso interés si el incidente subitamente surgido era un nuevo incidente de frontera destinado a servir de pareja a los anteriores de Schnebelé y de Raon-sur-Marque, cuyas peripecias recordarán seguramente todavía nuestros lectores.

Los primeros telegramas decían, sin otra explicación, que el cadáver de un gendarme alemán había sido encontrado en territorio de la commune francesa de Luarce. Tenía el cuello atravesado "de un balazo".

¿Era esto un crimen? ¿Era simplemente un suicidio? En el ministerio del interior no se tenía absolutamente ninguna noticia que pudiera arrojar un rayo de luz sobre este extraño suceso. Un sucinto telegrama anunciaba tan solo el descubrimiento del cadáver. Telegrafíase inmediatamente al Administrador de la aduana de Belfort, y es su informe oficial el que se está esperando todavía para saber fijamente de qué se trata en este misterioso asunto. En el ministerio de negocios extranjeros, en la embajada de Alemania, nada se había tampoco que diera bastante luz para poder apreciar el hecho siquiera con relativa exactitud.

La prensa parisiense, sin embargo, modelo de acti-

vidad siempre y mucho más cuando surgen inopinadamente sucesos que pueden tener alguna resonancia, ha procurado adelantarse al mismo gobierno, y he aquí, en resumen, los datos que telegráficamente han sido remitidos á uno de los principales periódicos de esta capital:

" (Delle, 19) Suarce, es una pequeña población de quinientos habitantes situada á unos nueve kilómetros de este punto y á unos veinte de Belfort. Encuéntrase á la distancia de un kilómetro de la frontera alemana al sud de la estación aduanera de Petit-Croix y en la intersección de dos caminos departamentales, uno que viene de Belfort y el otro que se dirige á Dannemarie, perteneciente á una de las provincias anexionadas. — Suarce está separada de la frontera alemana por pequeñas colinas cubiertas de matorrales al igual que todo el trayecto de esta parte de nuestra frontera del Este.

" Ayer martes, una joven campesina de dicha población descubrió, disimulado detrás de un matorral, el cadáver de un gendarme alemán. Enseguida corrió á prevenir del hallazgo al alcalde del pueblo, quien, á su vez, informó del hecho á las autoridades judiciales y administrativas de Belfort, las cuales se trasladaron inmediatamente á la frontera haciendo guardar de vista el cadáver en tanto que ponía el suceso en conocimiento de las autoridades alemanas con objeto de proceder á una simultánea información.

" Después de las primeras indagatorias de costumbre, procedióse á sacar la fotografía del sitio del hallazgo; el cuerpo, en un estado de descomposición muy avanzado y despidiendo un hedor insoportable, fue levantado con las mayores precauciones y colocado al lado mismo de las maleras donde había sido descubierto, y un médico hizo la autopsia. Antes de esta operación, todo el mundo estaba ya convencido de que se estaba en presencia, más que de un crimen, de un suicidio.

" El gendarme estaba estendido, el fusil descargado entre los brazos, un dedo tocando casi el fiador; debajo de la barba tenía una profunda herida. Por allí entró la bala, que fue á alojarse en el cerebro, de cuyo punto fue extraída.

" Terminada la primera parte de la información, que suscribieron juntas las autoridades francesas y alemanas, procedióse enseguida por parte de estas últimas á un reconocimiento

en el domicilio del gendarme, perteneciente a la brigada de DanneMarie, dando por resultado el hallazgo de una carta fechada en 6 de Agosto, en la que manifestaba su intencion de suicidarse.

Todo hace creer, pues, que el asunto no tendrá ulteriores consecuencias y que una vez conocidos los detalles y el resultado de la informacion, volvera la tranquilidad a los espíritus. — Los franceses, sin embargo, no las tienen todas consigo, y a cada momento esperan que sobrevenga cualquie-
ra complicacion de la otra parte del Rin, trayendo con ella la provocacion a la guerra bajo el más fútil pretexto. Tal vez no carezcan del todo de razon, sobre todo si recordamos cierto plan maquiavélico atribuido al canciller Bismarck consistente en provocar en la frontera una colision entre soldados alemanes y franceses de la que debia resultar una supuesta ofensa contra la bandera imperial, la cual hubiera sido seguida — como se comprende — de un cambio de notas diplomáticas y subsiguientemente de un ultimatum cuya consecuencia inmediata habria sido una humillacion intolerable o bien la declaracion de guerra. Este plan fue ^{y frustrado} descubierto siendo ministro de la guerra Mr. Boulanger, a quien hoy persiguen con su odio los mismos que ayer le proclamaban el mejor de los republicanos y de los patriotas; pero evitado entonces este peligro a fuerza de prudencia y de firmeza, nada prueba que el primer dia no pueda presentarse de nuevo sobre el tapete en una forma distinta e inesperada, y es por esto precisamente que la tranquilidad no es completa, y asi se explica tambien la emocion experimentada en los primeros momentos cuando se supo ayer el hallazgo del cadáver del gendarme aleman en la frontera.

El incidente Gilly. — Deciamos ayer que el diputado socialista Gilly habia escrito ultimamente a Mr. Rouvier, poniendo a la Comision de Presupuestos en el caso de citarle ante los tribunales de justicia para hacer valer documentalmente las pruebas que posee contra algunos de sus miembros, a quienes dicho diputado, que por lo visto no se mueve la lengua, habia calificado de Wilson, sin que hasta la fecha nadie se haya atrevido de una manera resuelta a recoger este grave insulto como saben nuestros lectores.

La Comision de Presupuestos se ha dignado al fin to-

mar un acuerdo a propósito de este ultimatum de Mr. Gilly. Hé-
lo aquí, y pásense nuestros lectores:

"Los miembros de la Comisión de Presupuestos, reu-
nidos fuera de sesión, considerando que Mr. Gilly, invitado va-
rias veces a formular sus acusaciones, persiste en no citar nom-
bres ni hechos precisos, deciden que no se ocuparán más del
sucesos"

El público considera este acuerdo como una verda-
dera retirada de la Comisión ante las amenazas de Mr. Gilly;
y como el público tiene una lógica especial, que en muchos
casos no tiene réplica, he aquí que con mucha razón todo el
mundo se dice en voz baja hoy, y mañana se dirá a voz
en cuello, que puesto que la Comisión se niega a llevar a
Mr. Gilly ante los tribunales, es que temen sus individuos
los resultados del proceso.

El Canadá y los Estados Unidos. - Según telegrama de Washington de
fecha de anteayer, Mr. Sherman ha pronunciado en el Senado un
importante discurso en favor de la unión completa entre el Cana-
dá y los Estados Unidos, mejor dicho, en favor de la fusión de am-
bos países en uno solo. - El orador ha manifestado que en vez de
recurrir a las represalias propuestas por el presidente Cleveland,
el gobierno debería ofrecer al Canadá la libertad entera del comer-
cio con los Estados Unidos y dar a su desenvolvimiento una forma tal
que, de hecho, fuera para el Canadá una invitación a venir
a formar parte de la gran República Americana.

Mr. Sherman ha insistido sobre la semejanza de
los dos pueblos y las grandes ventajas que resultarian para ellos
de la unión, bajo un solo gobierno, de todo el continente que
se extiende al norte de México. Ha reconocido, no obstante, q-
semejante unión no podía ser un beneficio sino siendo vo-
luntaria y a condición de conservar cada una de las partes
su autonomía local.

El asesinato del mayor Bartlett. - La Pall Mall Gazette de Londres publi-
ca las noticias que acaba de recibir de su corresponsal del Congo, las cuales
arrojan nueva luz sobre el asesinato de aquel infortunado y valiente expedi-
cionario. - Dichas noticias datan del 28 de Agosto; son, por consiguiente, an-
teriores a la muerte del bravo militar y, sin embargo, predicen ya exactamen-
te lo que desgraciadamente ha sucedido. - Parece que el mayor Bartlett
era detestado de sus hombres; tanto, que el corresponsal del Pall Mall Gazette excla-
ma: "hay serios temores de que sea asesinado o envenenado por ellos, durante
la excursión" - Desgraciadamente la predicción se ha realizado al pie de la letra.

Ultima hora: Los obreros de la torre Eiffel, en huelga desde anteayer, reanudarán su trabajo a partir de mañana, a consecuencia de los últimos ofrecimientos hechos por Mr. Eiffel.